



9 Septiembre, 2024



Alberto Suárez Laso no pudo reprimir la emoción nada más concluir la maratón paralímpica. REUTERS

«Esta nueva medalla olímpica me sabe a gloria»

Alberto Suárez Laso ha vuelto hacerlo y ayer se colgó, nuevamente, una presea, y van tres, en los Juegos Paralímpicos. «Esta nueva medalla en los Juegos me sabe a gloria. Es muy emocionante. Son muchos meses trabajando para estar aquí», señaló el internacional de Riosa tras la carrera, al tiempo que añadía que «en Tokio (donde no logró medalla) llegué un poco lesionado y eso te hace tener una sensación agri dulce, pero el trabajo se vio reflejado ahora en este segundo puesto». También quiso dedicar la medalla a mucha gente, «pero sobre todo a mi familia, a mi hijo, que mañana (por hoy) cumple 15 años». Tampoco olvidó a su entrenador, «que está constantemente a mi lado y a la gente que me ayuda a entrenar todos los días en Oviedo». El fondista preparado por Jesús Castaño tiró de galones durante la prueba en la que «era un poco arriesgado salir ya por debajo del ritmo de 3.20 e intenté mantenerme ahí en ese grupo secundario al principio un poco refugiado hasta el kilómetro 10». Desde ese momento tiro del grupo, hasta que en el avituallamiento del 35 supo que el marroquí El Amin Chentouf, segundo clasificado, estaba en dificultades: «Estaba muerto, pero le podía coger. Esa fuerza fue la que me hizo poder llegar al final y conseguir la medalla».